

PROPORCIÓN DEL CUERPO HUMANO.

LA DESPROPORCIÓN EN NUESTROS DIBUJOS

Como hemos dicho muchas veces en clase, **aprender a dibujar es un proceso que comienza cuando aprendemos a ver lo que nuestra mirada percibe**. Y eso, parece, no debe ser tan fácil si alguien no nos lo enseña, puesto que es muy común en el ser humano de prácticamente todas las culturas y épocas cometer los mismos errores cuando se aborda cualquier representación de manera autodidacta, errores tan repetidos que resulta especialmente chocante en la representación de la figura humana.

Si hay algo que a un bebé le llame la atención poderosamente es la cara, la expresión y la mirada de los familiares que le rodean y le atienden. Todos llevamos muchos años mirando y reconociendo los rasgos y elementos que forman la cabeza humana, ¿por qué nos cuesta tanto dibujar una cabeza y que se parezca mínimamente a alguien? Porque **dibujamos lo que creemos de las cosas, no lo que vemos de ellas**. Tenemos que aprender no sólo a ver, sino a mirar.

Mira esta *diosa del Neolítico en Egipto*. ¿No te recuerda tus propios dibujos? Tiene los ojos en la parte superior de la cabeza; creemos que es así pero no es cierto. Compruebalo una vez más en el espejo: están a la mitad exacta entre tu barbilla y la parte superior del craneo.

Sus ojos son enormes y están muy abiertos ¿Por qué esa tendencia? Porque para nosotros son probablemente lo más importante del rostro, lo que nos comunica mejor lo que ve, piensa y siente la otra persona, si te miran o pasan de tí, por no hablar de la gran expresividad de la mirada: alegría, preocupación, miedo, sorpresa...

El tamaño de su cabeza es una cuarta parte de la altura total ¿por qué? Porque evidentemente dibujamos o modelamos según nuestras creencias y creemos que la cabeza es más grande de lo que es pues para nosotros es mucho más importante que otras partes del cuerpo. En ella se alojan casi todos nuestros sentidos de conocimiento del entorno (vista, oído, olfato, gusto, además de que nos sirve de entrada de aire para respirar), es espejo -como ya hemos visto- de numerosas emociones, se aloja nuestro pensamiento y además nos comunicamos con los demás utilizando nuestro complejo lenguaje con la boca. Con todo eso ¿quién no creería que la cabeza es mucho más grande de lo que es?

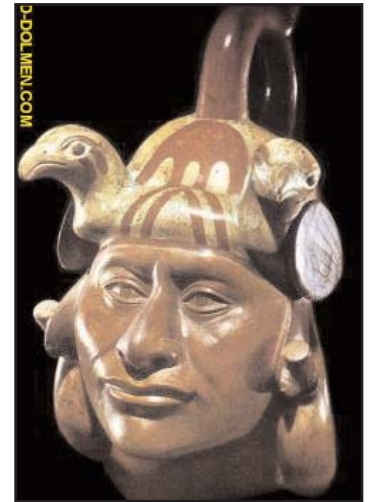
Fijaté también en la longitud de sus brazos, tan a penas superan la cintura. Es una creencia muy común pensar que la figura se divide a la mitad por la cintura y los brazos y manos corresponden a la parte superior de la misma y por lo tanto no la superan. Pero ¿dónde llegan tus manos extendidas? ¿la cintura la tienes a la mitad de tu altura total o lo que tienes a la mitad es el pubis? La mayoría de vosotros representábais a principio de curso vuestros dibujos con una proporción parecida a la de esta diosa.

En realidad el cuerpo humano más común y repetido en todo el mundo, el de cualquier adulto, sea hombre o mujer, asiático o sudamericano, es de unas siete cabezas y media; es decir, que para que la diosa estuviera proporcionada respecto al tamaño de su cabeza, los pies los tendría que tener apoyados en la línea de trazos de la derecha.

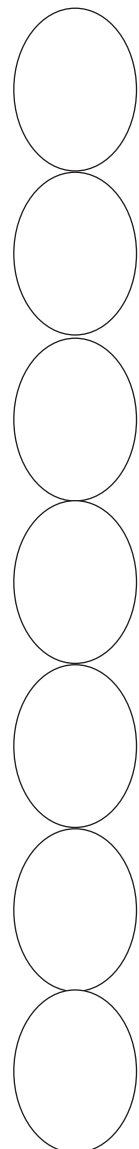
Visita este enlace del libro de **Betty Edwards “Aprende a dibujar...”** que tienes en la biblioteca.



Terracota de la cultura Yoruba. Nigeria entre los S. XII y XV d C.



Terracota de la cultura Mochica. Perú entre los S. I y VII d C.



EL CUERPO HUMANO EN LA HISTORIA DEL ARTE

Una figura es proporcionada cuando existen entre sus distintas partes y el conjunto de las mismas una adecuada relación en las medidas. Decimos de un señor muy grueso y bajito que no es proporcionado. Lo decimos porque las medidas que los diferentes miembros guardan en relación con su conjunto es distinta del tipo humano más común y representativo.

La preocupación o interés por la proporción de la figura humana es de siempre. En las viejas y espléndidas civilizaciones de Egipto y Grecia, el hombre se dedicaba a hallar un módulo que le permitiera formular el canon o regla de proporción de la figura humana que determinara un tipo supremo de belleza o armonía.

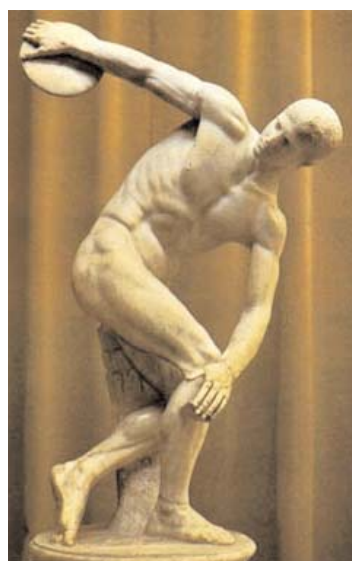
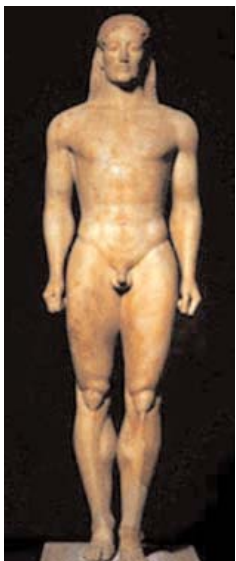
Se llama módulo a una medida encontrada en el mismo cuerpo humano, empleada para relacionar y determinar una proporción entre sus partes que todo el mundo reconozca como una figura proporcionada, y en ese sentido, hermosa, armónica, bella.

Entre los **egipcios** la unidad de medida o módulo usado durante más tiempo fue la mano. El cuerpo humano debía estar armónicamente proporcionado, el puño sería el módulo regulador y codificaron la longitud perfecta del individuo en 18 puños: 2 para el rostro, 10 desde los hombros hasta las rodillas y los 6 restantes para las piernas y los pies. Consecuentemente, un hombre o una mujer eran "bellos" si medían 18 veces su propio puño y estaban armónicamente proporcionados.



Escultura egipcia en laspílazuli que representa a Isis con Horus niño.

El arte **griego** muestra un gran interés desde sus inicios por encontrar unas reglas o proporciones que muestren a las figuras de hombres y mujeres idealizadas, proporcionadas, armónicas. Desde la época arcaica (S IX a C.) hasta el final del período helenístico (146 a C. dominación romana) este estudio de la figura humana y sus proporciones se va perfeccionando y ganando en realismo y movimiento. Pero es en la época clásica (alrededor del año 500 a C.) cuando se confirma más claramente la idea griega de la belleza, consistente en la proporción por medio de la ordenación matemática entre las diferentes partes de la obra. Su belleza radica en la armonía y en la perfección que infunde serenidad y equilibrio a todas las obras de este periodo. Polícleto establece un canon de proporción de siete cabezas.



De izquierda a derecha: Kouros de la época Arcaica, Dorífero del escultor Polícleto, Discóbolo de Mirón, ambas del período Clásico y Galo Moribundo de la época Helenística.

El **arte romano** fue heredero y continuador de las escuelas griegas. Como rasgo diferenciador comentar que si los griegos representaban un ideal del hombre en abstracto, los romanos van a representar a hombres y mujeres concretos, van a inventar el retrato realista de seres reales y concretos.



Tras la caída del Imperio Romano en el 476 de nuestra era, el territorio se fragmenta en pequeños reinos y tribús dispersas, rurales y con economías de supervivencia en la que las relaciones comerciales y la transmisión de conocimientos a través de enseñanzas regladas (escuelas, universidades) casi se pierden. El conocimiento adquirido en otras épocas tan a penas sobrevive en los primeros siglos gracias a las bibliotecas de monasterios e iglesias y puesto que para la iglesia el cuerpo es sinónimo de pecado y las disecciones anatómicas forenses están prohibidas pues se cree en la resurrección de los cuerpos, la anatomía artística sufrirá un total desprecio que durará casi doce siglos. En la **Edad Media** la representación de la figura humana se basaba en la copia de otras figuras pintadas y en algunas recetas de taller acerca de sus proporciones. En el **arte románico** el realismo de la representación sólo era aceptable como aspecto secundario de la pintura, lo importante era la historia que narraba. Esto no empezó a cambiar hasta que las ciudades o burgos no volvieron a tener importancia y se reinicia en el **arte gótico** de sus catedrales.

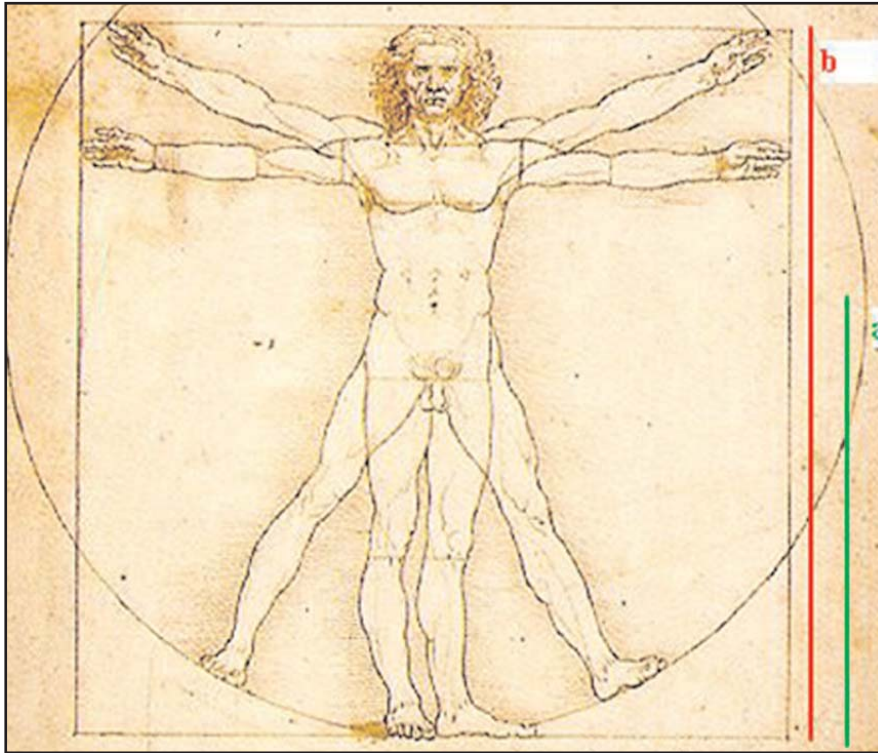


Altar de Santa Maria de Lluçà, Taller de Vic, segundo cuarto del s. XIII

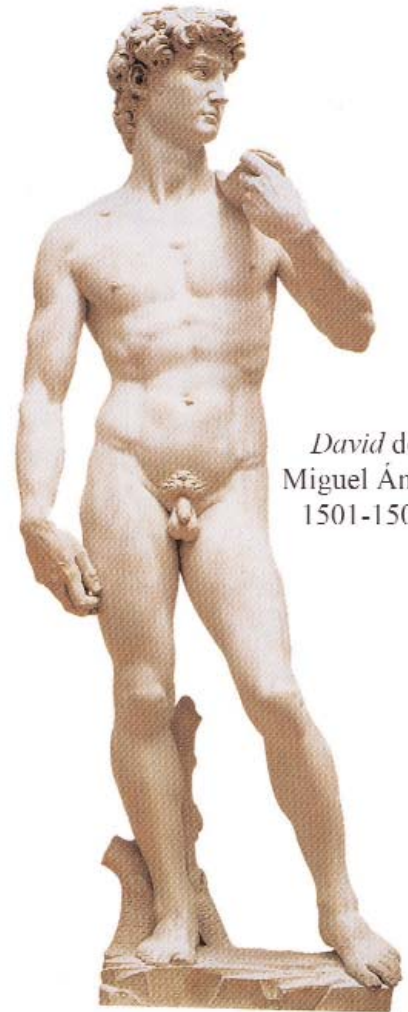


Pintura mural de San Isidoro de León. S. XII. Detalle de los Meses del Año; Septiembre y la vendimia.

La figura humana en el **Renacimiento**. El extraordinario empuje que cobra la anatomía en la Italia del siglo XV nace de la apasionada curiosidad con la que se estudia todo lo referente a la Antigüedad clásica. Los dibujantes florentinos se interesaban por las medidas del cuerpo humano, la topografía exacta de los músculos, así como por los mecanismos de la expresión y el movimiento. Estas preocupaciones se extendieron a todos los rincones, y se llegó a estudiar el desnudo bajo los ropajes y el esqueleto bajo el desnudo.



“Hombre de Vitrubio” Estudio de las proporciones del cuerpo humano por Leonardo da Vinci según las teorías de Vitrubio.



David de Miguel Ángel
1501-1504



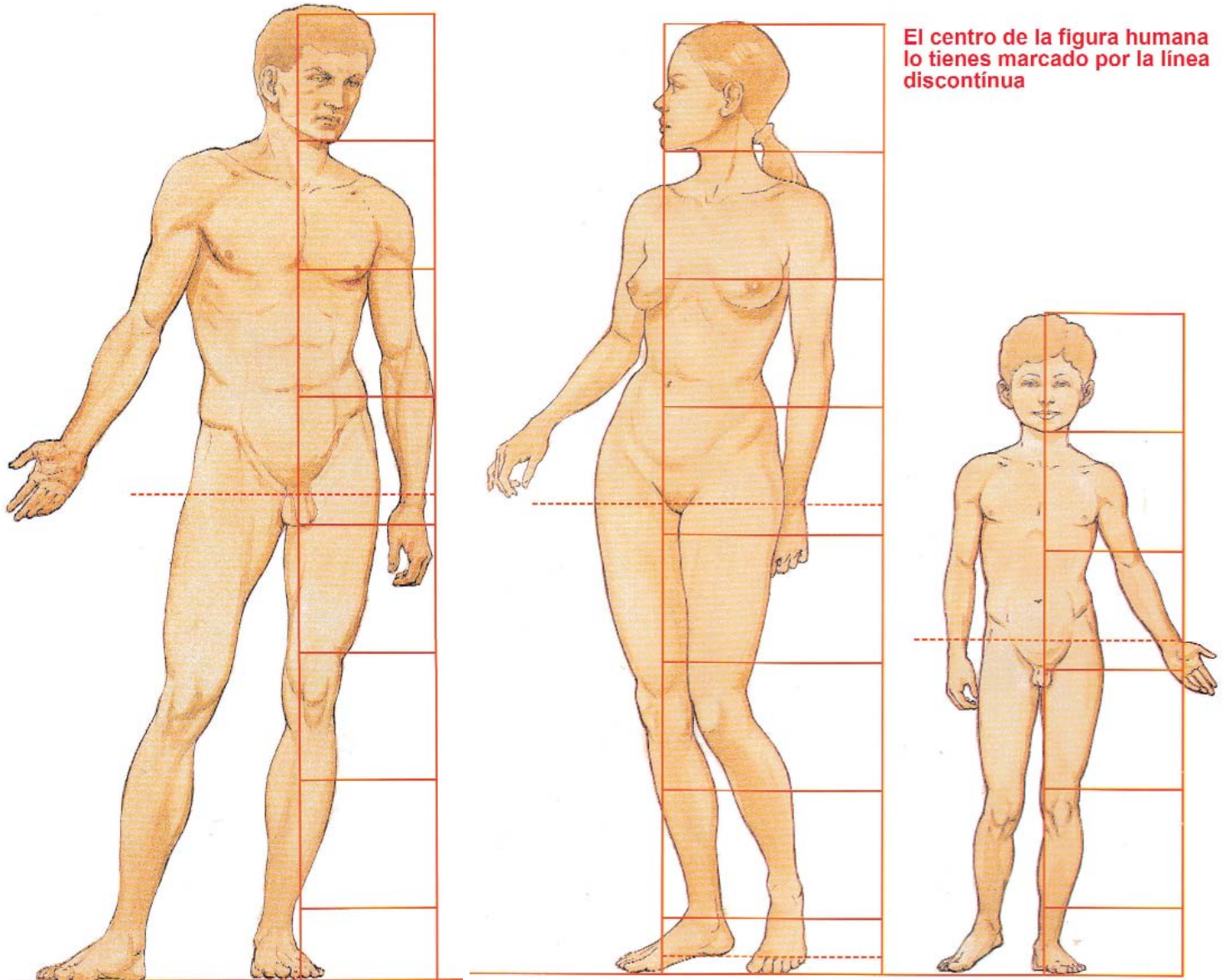
Sibila.
Detalle del techo de la Capilla Sixtina de Miguel Ángel.



Detalle del “Nacimiento de Venús” de Botticelli

Observa los esquemas adjuntos y analiza las igualdades y las diferencias entre unos y otros. Memórizalos mínimamente: Un adulto tiene aproximadamente siete cabezas y media, de tal modo que la primera desde arriba llega evidentemente a la barbilla, la segunda al pecho, la tercera al ombligo, la cuarta a la zona púbica, la quinta por encima de las rodillas, la sexta en la parte más ancha de los gemelos, la séptima tobillos...

Recuerda que para tus dibujos te puedes ayudar de la figura articulada (“Pepito”) que realizaste en clase.



RESUMEN

- 1.- Aprender a dibujar comienza por aprender a ver y a mirar.
- 2.- Una figura es proporcionada cuando existen entre sus distintas partes y el conjunto de las mismas una adecuada relación en las medidas.
- 3.- Se llama módulo a una medida encontrada en el mismo cuerpo humano, empleada para relacionar y determinar una proporción entre sus partes que todo el mundo reconozca como una figura proporcionada, y en ese sentido, hermosa, armónica, bella.
- 4.- El canon para los egipcios fue durante mucho tiempo de 18 puños de altura total, de los cuales, dos eran para la cabeza.
- 5.- El canón que estableció Policleto en la escultura clásica griega fue de siete cabezas de altura total.
- 5.- Tres periodos podemos distinguir en la evolución del arte griego: Arcaico: hasta el 480 a.C. (batalla de Salamina), Clásico: hasta el 313 a.C. (muerte de Alejandro), Helenístico: hasta el 146 a.C. (dominación romana).
- 6.- El arte romano es heredero y continuador de los conocimientos adquiridos en épocas griegas. Su mayor aportación a la representación de la figura humana fue el retrato.
- 7.- Durante la Edad Media (S V - S XV) se pierden esos conocimientos debido principalmente a que la representación realista del cuerpo humano en sí no interesaba en absoluto, lo importante era la historia bíblica que la imagen contaba y servían para ello figuras esquemáticas diferenciadas por las ropas o accesorios (San Pedro, por ejemplo, con sus llaves del cielo) además de que el cuerpo y sobre todo el desnudo, eran considerado pecado.
- 8.- En el arte medieval podemos distinguir dos períodos artísticos definidos: el arte románico y el arte gótico.
- 9.- Es en el Renacimiento (S XV) cuando se inician una serie de estudios sistemáticos sobre anatomía humana y su movimiento que, recuperando los conocimientos de la antigüedad clásica, los ampliaron y no han dejado de crecer hasta nuestros días con las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías (el cine) en el estudio del movimiento.
- 10.- Recuerda el esquema adjunto, memórizalo mínimamente:
Un adulto tiene aproximadamente siete cabezas y media, de tal modo que la primera desde arriba llega evidentemente a la barbilla, la segunda al pecho, la tercera al ombligo, la cuarta a la zona púbica, la quinta por encima de las rodillas, la sexta en la parte más ancha de los gemelos, la séptima tobillos...

